

EL NEGOCIO DE LA ESCLAVITUD EN LAS FRONTERAS:

Este comercio reporta 1.400 millones de euros anuales (1.800 millones de dólares) en los dos lados de la frontera y supone un tercio de la economía de las dos ciudades autónomas españolas.



PARTIDO
SAIN
SOLIDARIDAD Y
AUTOGESTION
INTERNACIONALISTA

www.partidosain.es
Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir
AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva
INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE

PERIÓDICO QUINCENAL DEL PARTIDO SAIN
SOLIDARIDAD
... es compartir hasta lo necesario para vivir
PARTIDO SAIN
SOLIDARIDAD Y
AUTOGESTION
INTERNACIONALISTA
ELECCIONES GENERALES 2015

del 1 al 15 de Septiembre de 2015. nº 209 c.e., 0,10 €

LA ESCLAVITUD EN ESPAÑA
MUJERES "MULA"
LAS PORTEADORAS DE CEUTA Y MELILLA



ESCLAVITUD EN ESPAÑA: MUJERES “MULA”

LAS PORTEADORAS DE CEUTA Y MELILLA

Entre 5000 y 8000 porteadores, en su mayoría mujeres, cargadas de pesados fardos de hasta 70 kilos a veces más que su propio peso, cruzan cada día la frontera de España con Marruecos. Ellas no saben qué contienen. Las mercancías se almacenan en el polígono de El Tarajal. Las mujeres cobran cuando entregan el fardo en el lado marroquí, donde

Una vez más, los gobiernos “hermanos” de Marruecos y España se alían contra los pobres y en este caso, se enriquecen a través de la corrupción legal.

hay hombres con carretillas o vehículos esperando para transportarlo. La cuantía depende de los kilos que carguen. Reciben una media de 3 a 5 € diarios por cada paquete. El paso se hace entre prisas y mucha tensión, para poder pasar 3 o 4 veces en el mismo día. El resultado de este esfuerzo peligroso y humillante para ellas es de 10 o 15 € diarios...

Calzetines, calzoncillos, pañales; mantas y zapatillas de segunda mano; zumos, galletas, arroz y chucherías de todo tipo; también neumáticos usados y chatarra. En los fardos de las porteadoras cabe cualquier cosa. Pero en los últimos años gana el textil con origen en China y parada en el polígono Cobo Calleja en Fuenlabrada (Madrid).

Los réditos de este

“contrabando legal”, junto con el blanqueo del dinero del hachís, explican, en parte, que después de Madrid, las sucursales bancarias de Ceuta y Melilla sean las que más dinero acumulan en depósitos, según un informe de Caja España.

En los presupuestos para 2014, 64 de los 251 millones de ingresos de la ciudad autónoma de Ceuta (una cuarta parte) provienen del IPSI a las importaciones, gran parte de las cuales abandonan la ciudad por el paso de El Biutz. El IPSI, es el tributo alternativo al IVA para las importaciones a Ceuta y Melilla. El tipo común, sensiblemente más bajo que el IVA, es del 10%. De la actividad viven directamente 45.000 personas y 400.000 indirectamente, según datos de la Cámara de Comercio en Casablanca, en Marruecos, citados en la Declaración de Tetuán, firmada allí por casi una treintena de organizaciones en abril de 2012.



Las condiciones de paso por los puestos fronterizos, donde se agolpan miles de personas, han causado muertes. En noviembre de 2008, Zafia Azizi murió aplastada en Melilla y el 25 mayo de 2009 fallecieron las marroquíes Busrha y Zhora en una avalancha en el paso ceutí de Biutz. “¿Que si se



quejaba Safia? Pues claro”, contestaba una compañera. “Es un trabajo muy duro, no solo por los bultos, sino por las largas esperas a la intemperie ante los tornos, las prisas, los empujones, los bakshish (sobornos) que hay que repartir y los

palos que se reciben”.

Los empresarios de Melilla “viven de este contrabando”, que hacen posible las miles de mujeres porteadoras, “para sobrevivir y dar de comer a sus hijos”, denuncia el fundador de la Asociación Pro Derechos de la Infancia (PRODEIN), José Palazón, quien vive en la ciudad hace 14 años. Son madres solteras, viudas, maltratadas, con maridos inválidos, mujeres excluidas por la sociedad que echan mano del contrabando para poder salir adelante.

De las alrededor de 40.000 personas que circulan diariamente entre la localidad marroquí Beni Enzar y Melilla, solo 10 por ciento lo hace con visado. Los porteadores deben mostrar su pasaporte y el resto cuenta con un permiso especial, acordado entre el gobierno español y marroquí, para trabajar durante el día a Melilla y regresar a pernoctar a sus hogares: trabajo doméstico, comercio.... Esta corrupción legalizada entre los gobiernos “hermanos” de Marruecos y España reporta 1.400 millones de euros anuales (1.800 millones de dólares) en los dos lados de la frontera y supone un tercio de la economía de las dos ciudades autónomas españolas